




20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Hawkers abre una nueva tienda en Jerez de la Frontera

Hawkers, la empresa de gafas de sol y óptica, sigue su plan de expansión por la Península Ibérica con una nueva apertura, esta vez en Andalucía, concretamente en el centro comercial Área Sur de Jerez de la Frontera (Cádiz). La tienda, que funcionará, además, como óptica, es la última de las 80 inauguradas en los últimos meses en Italia, Portugal y España. Con esta apertura la marca demuestra que sigue apostando fuerte por la venta en establecimientos físicos.



MANUEL OLMEDO

La Maestranza presenta el cartel de la temporada 2020

La Real Maestranza de Caballería de Sevilla presentó ayer el cartel de la nueva temporada taurina 2020. Se trata de una obra pictórica del artista alemán Albert Oehlen, presentada en el Salón de los Carteles del coso del Baratillo. Al acto asistieron, además, distintas personalidades como Ramón Valencia, gerente de la empresa Pagés; Santiago León, teniente de hermano mayor de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla; y Pepe Cobo, galerista de arte sevillano.



LA RAZÓN



LA RAZÓN

«Espartaco» recibe un homenaje por sus 40 años de alternativa

El torero Juan Antonio Ruiz «Espartaco» recibió un homenaje en la Taberna del Alabardero de Sevilla con motivo de sus 40 años de alternativa. Al acto, organizado por la tertulia taurina «Los Toros en la Taberna», asistió el delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía en Sevilla, Ricardo Sánchez. El establecimiento, que galardonó al maestro por su trayectoria también en 2017, lleva celebrando esta tertulia veinte años y continúan homenajeando a célebres figuras del toreo.



MANUEL OLMEDO

La obra de la escritora María Teresa León llega al Teatro Central

La coreógrafa andaluza Luz Arcas y su compañía La Fármaco, junto al poeta Abraham Gragera, presentan en el Teatro Central el espectáculo de danza «Una emoción política» inspirado en la autobiografía de la escritora María Teresa León, «Memoria de la melancolía». La propuesta escénica con seis intérpretes, dos músicos y cinco figurantes podrá disfrutarse este viernes 13 y sábado 14 de diciembre. Combina el movimiento con la voz, la respiración y la música para acabar haciendo un homenaje a la intelectual de la generación del 27.

Una **revisión** de Shakespeare en el Central

VIERNES Y SÁBADO

Mañana y el sábado 20:00 hay funciones del montaje de danza *Una gran emoción política* en la sala B del Teatro Central. Luz Arcas, creadora de la coreografía, y Abraham Gragera, dirección y composición musical, son los directores y autores de la dramaturgia de este espectáculo para seis intérpretes, dos músicos y cinco figurantes inspirados en textos de la escritora María Teresa León. Se trata de una producción del Centro Dramático Nacional y la compañía La Fármaco.

Luz Arcas y el poeta Abraham Gragera presentan *Una gran*

emoción política. Una propuesta escénica inspirada en la autobiografía de María Teresa León, *Memoria de la melancolía*, que tiene el objetivo de materializar el sueño de la intelectual de acabar haciendo un mundo mejor. Dividida en dos actos, la pieza comienza evocando la República y continúa después rememorando los horrores de la guerra. Arcas y Gragera combinan el movimiento con la voz, la respiración y la música para acabar levantando un hermosísimo monumento plástico en honor y recuerdo de la intelectual del 27. El montaje desborda pasión, emoción, esperanza, ilusión, melancolía y utopía por partes iguales.

Por otro lado, mañana y el sábado a las 21:00 se representa el espectáculo teatral *Ricardo III* en la sala A del Teatro Central. Es una adaptación de la conocida obra de William Shakespeare realizada por Miguel del Arco, encargado también de la dirección, y Antonio Rojano. El reparto está compuesto por los actores Álvaro Báguena, Chema del Barco, Israel Elejalde, Alejandro Jato, Verónica Ronda, Cristóbal Suárez y Manuela Velasco. Se trata de una producción de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze.

► Más **Entradas a 20 y 25 euros** en 'tickets.janto.es'



La compañía El Pavón Teatro Kamikaze produce 'Ricardo III'.

M. G.

Luz Arcas redescubre a la escritora María Teresa León

MARTA CARRASCO SEVILLA

«María Teresa León ha sido un descubrimiento. Trabajar sobre su personaje me ha dado mucho más a mí. Ha sido un redescubrimiento», dice la bailarina y coreógrafa Luz Arcas que presenta en el Teatro Central, viernes y sábado, la obra «Una gran emoción política», una producción de la Compañía La Fármaco y el Centro Dramático Nacional.

Luz Arcas basó el montaje en el libro de María Teresa León, «Memoria de la melancolía». «Ella encarna una voz colectiva, más allá de sus anécdotas auto-

biográficas, su matrimonio con Alberti, y la hemos querido reivindicar como intelectual y como pensadora, y como una voz muy lúcida de España. Encarna ese fervor ideológico en las utopías, que causaron los grandes desastres del siglo XX pero que también es una emoción poética que hoy nos cuesta reconocer y hacia la que sentimos cierta nostalgia». María Teresa León, que fue la gran preocupada por mantener la memoria, «su final fue triste, porque tuvo Alzheimer, y le borró aquella memoria que tanto amaba» dice la creadora.



Luz Arcas pone en valor el personaje de María Teresa León

ABC



Una escena coral de 'La gran emoción política'.

Recuerdos de María Teresa León

VERGINIA ROTA

● Luz Arcas coreografía la autobiografía de la escritora, 'Memoria de la melancolía', en un espectáculo para 13 intérpretes que La Fármaco presenta en el Central

Rosalía Gómez SEVILLA

Phármakon es un término griego que tiene un doble significado: veneno y remedio; o lo que es lo mismo, algo que puede dar vida o puede matar. Y eso fue lo que llevó a Luz Arcas, bailarina malagueña formada en dirección de escena en la Resad de Madrid, a fundar La Fármaco, una compañía con la que viene mostrando sus inquietudes y su enorme talento desde 2009.

Tras experimentar con diferentes lenguajes en trabajos como *El monstruo de las dos espaldas* (creadas en 2010, a partir del mito del andrógino), un encuentro fortuito marcará la incorporación a la compañía del poeta madrileño Abraham Gragera, con el que, a partir de la pieza *Sed erosiona*, Arcas comparte, entre otras cosas, la dirección artística y escénica de la compañía.

En su haber tiene ya más de una docena de obras, como *La voz de nunca*, con la que obtuvo el premio Lorca a la Mejor Intérprete Femenina de Danza y el premio Ojo Crítico de la Danza, *Kaspar Hauser. El huérfano de Europa* (finalista en los Premios Max de 2017) o *Misere-re. Cuando la noche llegue se cubrirán con ella*, que se pudo ver en el Monasterio de San

Isidoro del Campo, dentro del Festival de Danza de Itálica 2017. Su afán por explorar contextos distintos para los cuerpos, la ha llevado también a bailar en espacios no teatrales, como los museos, y a desarrollar proyectos pedagógicos en países como Guinea, El Salvador o La India.

Como creadora, Luz Arcas ha preconizado siempre el uso del cuerpo, instrumento primordial de la danza, como mensaje y no como objeto individual. De ahí su interés por ese cuerpo colectivo que ha tratado de desarrollar y del que *Una gran emoción política* constituye sin duda uno de sus mayores retos.

La pieza, estrenada el pasado año en el teatro Valle-Inclán de Madrid, inauguró el ciclo del Centro Dramático Nacional "En letra grande", creado con el objetivo de recuperar a figuras olvidadas –casi todas mujeres– del teatro o la vida cultural española.

"Cuando recibimos la propuesta, nos acercamos a la vida y la obra de M^a Teresa León y, finalmente, elegimos su autobiografía *Memoria de la melancolía* porque en ella no habla de sí misma como persona sino del paisaje que la rodea, de la guerra civil, del exilio... Con este trabajo hemos querido reivindicarla como pensadora y como voz fundamental del siglo XX. María Teresa León fue una auténtica visionaria, una líder en sus obras y en su vida ya que se divor-

ció, fue periodista, defendió el aborto en algunos casos y, sobre todo, luchó sinceramente y sin descanso por un mundo mejor en el que imperase la justicia social. Algo que contrasta evidentemente con esta especie de nihilismo que estamos viviendo, esta falta de fe en que el mundo puede ser mejor", contaba ayer a este medio la creadora malagueña.

María Teresa León (1903-1988), en efecto, aunque oscurecida por la marginación y la incom-

Los creadores han querido reivindicarla "como pensadora y voz esencial del siglo XX"

presión de la dictadura, fue una gran escritora de la Generación del 27 que, tras haber sido expulsada de su colegio burgalés por querer hacer el Bachillerato, logró estudiar en la Institución Libre de Enseñanza y fue la primera en obtener un doctorado en Filosofía y Letras. Su activa participación en la Alianza de Intelectuales Antifascistas y su lucha por defender los derechos de los desheredados la obligaron a exiliarse durante 38 años junto a su segundo marido, Rafael Alberti. Por fin, en 1977, la pareja regresaría a España, pero por desgracia el alzhéimer había

comenzado ya a borrar los recuerdos de la escritora.

Memoria de la melancolía, escrita entre 1966 y 1968 y publicada en la mítica editorial argentina Losada, constituye pues la base de este espectáculo que ha contado con trece intérpretes entre bailarines, actores y músicos y que, según su coreógrafa, "es una obra escénica total en la que algunos textos (no demasiados) se unen con la música, el folclore y la danza. Porque hay mucha danza en ella. El proceso ha sido muy duro ya que acababa de parir a mi hija y tenía que dirigir, coreografiar y bailar, pero también muy gratificante. Yo bailo un solo al principio en el que encarno a María Teresa antes de dar paso a un segundo acto, más largo, en el que aparecen sus recuerdos, unos episodios que toman la forma de cuadros y coreografías grupales porque, por encima de todo, muestran su visión del mundo. La colectividad era muy importante para ella, y también para mí ya que una de mis obsesiones ha sido siempre el cuerpo colectivo, el cuerpo como entidad perteneciente a una comunidad".

Entre las numerosas escenas a las que ha dado vida La Fármaco se verá una riña inspirada en un cuadro de Goya, la recreación de una trinchera, un bombardeo, la célebre operación de salvamento de los cuadros del Museo del Prado, de la que León fue la encargada, o el emocionante discurso radiofónico –recuperado íntegramente– que la activista dirigió a las mujeres madrileñas al comienzo de la guerra.

► **'Una gran emoción política'**

Hoy y mañana a las 21:00 en el Teatro Central de Sevilla.

La tercera memoria

Crítica de Danza

UNA GRAN EMOCIÓN POLÍTICA ★★★★☆

La Phármaco / Centro Dramático Nacional. Dirección y Dramaturgia: Luz Arcas y Abraham Gragera. **Intérpretes:** Luz Arcas, Elena González-Auriales, Ignacio Jiménez, Paula Montoya, Begoña Quiñones, Raquel Sánchez, Paula Montoya, Verónica Garzón, Itxasai Mediavilla, Patricia Roldán, José Andrés López, Sara Burgazzi. **Coreografía:** Luz Arcas. **Concepto, letras, dirección y composición musical:** Abraham Gragera. **Composición musical, piano y percusiones:** Carlos González. **Lugar:** Teatro Central, Sala B. **Fecha:** Viernes, 13 de diciembre. **Aforo:** Casi lleno.

Rosalía Gómez

Una gran emoción política nació a partir del ciclo *En letra grande*, ideado por el Centro Dramático Nacional para reivindicar figuras olvidadas de la cultura española, y de su propuesta de colaboración a La Phármaco, la compañía que dirige la bailarina y coreógrafa malagueña Luz Arcas junto al poeta Abraham Gragera. El de la figura elegida, María Teresa León, con Luz Arcas

ha sido sin duda un afortunado encuentro para ambas.

En primer lugar para León quien, además de escritora de la Generación del 27, activista política, periodista... era, por encima de todo, una mujer llena de vida que nos dejó en su autobiografía (*Memoria de la melancolía*, la base de este espectáculo) un paisaje de España, primero esperanzada, en lucha por un mundo mejor, y luego frustrada por el golpe de estado que dio comienzo a la Guerra Civil. A partir de ahí, el recuerdo de sus obras quedaría sepultado por el nuevo régimen y su memoria, finalmente, cancelada por el alzhéimer.

Pero cuando fallan la memoria de la razón y la del corazón –lo dijo Evgueni Evtuchenko en un hermoso poema– queda la memoria del cuerpo. Y esa, la tercera memoria, es la que le aporta Luz Arcas. En primer lugar, encarnándola en un solo lleno de energía en el que mil Marías Teresas –la joven sensual, la revolucionaria del puño en alto, la mujer asustada por las bombas, la que tuvo que exiliarse...– van saliendo en ebullición del cuerpo de la bailarina, tan brillante y llena de matices como la propia escritora.



'Una gran emoción política', el homenaje de La Phármaco a María Teresa León.

VIRGINIA ROTA

Más tarde, un grupo de nueve intérpretes, mujeres en su mayoría, harán lo propio con una historia llena de solidaridad, de pasión, de esperanza, de lucha y de dolor. De edades y complexiones físicas diferentes, estos logran formar un cuerpo común capaz de respirar al unísono porque pertenecen a una misma tierra, esparcida bajo sus pies, ya desplegándose ya reagrupándose en un ovillo que cambia de forma como una bandada de pájaros. A veces sus individuos luchan entre sí, se convierten en estatuas rememorando las obras salvadas del Museo del Prado, o caen bajo las bombas dejándonos un montón de cadáveres desolados.

Como espectáculo, *Una gran emoción política* posee una enorme belleza plástica y poética. Muy cuidado estéticamente (se nota la ayuda del CDN), en él La Phármaco profundiza en la línea de su trabajo anterior, *Miserere*, con una buena dramaturgia y una estructura binaria dividida en cuadros o escenas. Hay muchísima danza, pero también cuentan las canciones, la voz –el discurso de la escritora a las mujeres madrileñas– la luz, eficazísima, y sobre todo, la música. Una banda sonora interpretada en directo por tres estupendos

músicos que, como en un baile popular, lo mezcla todo –temas folclóricos, *Los remeros del Volga* o el himno de Riego– para mecer a los cuerpos acompañándolos en la alegría y en la desesperación; para que no pare el movimiento y esta historia, real y en femenino, dialogue –y quién sabe si logre sacudirlo un poco– con el espectador de hoy